

Entre flores y lágrimas

El tanatorio registró un flujo continuo de asistentes, desde agricultores hasta líderes políticos, ante la incesante llegada de dos centenares de coronas

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



A. PRADO Pocas veces habrá olido tan bien el interior del tanatorio Cristo de la Paz de San Vicente del Raspeig. La corona enviada por el líder del PP, Mariano Rajoy, presidía una de las tres salas habilitadas sólo para las flores en memoria del conseller García Antón; bajo ella, otra del Ayuntamiento de Aspe; al lado, otra de sus amigos del Colegio de Ingenieros; enfrente, la de Luis Díaz Alperi y familia, junto a los regantes de La Nucía, el grupo socialista de un ayuntamiento o "tus amigos de Benidorm, que no te olvidan".

Así, hasta 205 coronas de flores, que oxigenaron una jornada cargada de dolor para la familia del conseller García Antón, capaz de reunir en pleno verano en San Vicente a cientos de personas de distinto signo y condición llegadas desde numerosos puntos de la provincia, de la Comunidad y de parte del país sólo para expresar cariño y reconocimiento a su persona.

Desde primeras horas de la mañana de ayer y hasta bien entrada la noche anterior, el tanatorio fue un continuo ir y venir de representantes de instituciones políticas, económicas y sociales, pero también de agricultores y regantes, de ingenieros y profesores y, sobre todo, de amigos y vecinos para arropar a la familia. La alcaldesa Luisa Pastor, esposa del conseller fallecido, fue motivo de preocupación de todos los asistentes, que le animaban a que descansara, a que comiera, a que se controlara el azúcar, que ayer, como es lógico, lo tenía bastante descompensado.

Antes de las once de la mañana, el conseller de Gobernación Serafín Castellano esperaba en el tanatorio a Pastor, que llegó poco después con una de una de sus hijas y se abrazó en la entrada con Modesto Crespo, presidente de Caja Mediterráneo; dentro, era consolada por el concejal alicantino Miguel Valor, el empresario Manuel Peláez, la directora del Patronato de Turismo, Gemma Amor, o la presidenta de APSA, Isabel Manero, entre otros.

Antes de que llegara el vicepresidente primero del Consell, Vicente Rambla, acompañado de varios consellers en coches oficiales, los alcaldes de ayuntamientos de la comarca o las comunidades de regantes ya se habían acercado a mostrar sus condolencias por la muerte de "un gran amigo que ha sido el pilar de todo, que consiguió el trasvase Júcar-Vinalopó y era muy querido por todos", apuntaba Luis Altet, presidente de los Regantes de Novelda, mientras el de La Romana, José Torregrosa, comentaba que un agricultor le ha dicho por la mañana: "Se nos van los buenos".

Algo parecido expresó Ricardo Costa, secretario general del PP en la Comunidad, al señalar que "siempre se van los mejores y José Ramón era el mejor". Costa subrayó que el conseller ha sido "un ejemplo" para el Consell que "ha exprimido su vida por sus dos ideales: la Comunidad Valenciana y su familia". Vicente Rambla, en nombre del resto de consellers, lamentó la "pérdida de un amigo entrañable y un compañero de gobierno que era una referencia en todos los temas en los que trabajaba, como la defensa de los intereses hídricos o la puesta en marcha de infraestructuras".

Pero García Antón no sólo congregó a políticos de su partido y de fuera de la provincia, como Javier Arenas o el presidente de la región de Murcia, Ramón Luis Valcárcel, también el portavoz del Grupo Socialista en las Cortes Valencianas, Ángel Luna, expresó su dolor por "la marcha de un amigo en la discrepancia. Era un hombre que sabía cuál era su papel y el de los demás, cosa que no siempre es fácil. He tenido muchas discrepancias pero también he colaborado mucho con él". Al salir, Luna se cruzó con Ricardo Costa y se



El secretario de Estado del Medio Rural, Josep Puxeu, saluda a Camps en presencia de Arenas y Valcárcel; sobre estas líneas, un momento del funeral en el interior de la iglesia de San Vicente Ferrer RAFA ARJONES

MULTIMEDIA

[Fotos de la noticia](#)

saludaron efusivamente. Quizá por ello, el ex ministro de Sanidad, Bernat Soria, también recordó que "por encima del debate político están las personas y el respeto a las personas. La muerte nos iguala a todos y de ahí que todos sintamos tanto esta pérdida irreparable". Un adjetivo que se escuchó durante todo el día.